

Urge un diálogo entre los dos cardenales respecto al Acuerdo sino-vaticano

de Bernardo Cervellera

La necesidad imperiosa de seguir la idea de Papa Francisco, según el cual "el todo es superior a la parte". En la Iglesia hay dos partidos, que son impermeables entre sí: el que es pro-China y el que es anti-China; el que es pro-Bergoglio, y al anti-Bergoglio. Hallar una posición en común, particularmente en vista del próximo 21 de septiembre del 2020, fecha en que vencerá el acuerdo. Dicho acuerdo, si bien tiene aspectos positivos, jamás fue puesto en práctica. Rechazar una "Iglesia independiente", que no admite lazos "con los extranjeros" y tampoco la evangelización de los jóvenes. La división entre los católicos es funcional a los intereses del Partido Comunista chino.

Roma (AsiaNews) - Escribo estas palabras con dolor, al ver a dos cardenales - a quienes tengo el honor de conocer, dos testigos de la fe y colaboradores del pontífice en la misión de la Iglesia - que se lanzan a debatir públicamente sin siquiera haber hablado, quizás, directamente entre ellos. (véase cartas del Card. Re y del Card. Zen). Mi impresión es que, tanto en el Vaticano como en el mundo, se prefiere afirmar la propia verdad, o mejor dicho el propio punto de vista, sin procurar la escucha del otro, realizando el esfuerzo de llegar a una síntesis.

El Card. Zen me ha dicho que en sus viajes a Roma muchas veces se ha topado con un muro de silencio.

Precisamente durante el pontificado de Francisco, quien suele subrayar que "el todo es superior a la parte" (E.G. nn. 234-237), sucede que en la Iglesia se constituyen dos frentes antagónicos e impermeables; tradicionales y liberales, pro-China y anti-China; pro-Acuerdo y anti-Acuerdo; ... Todo, por tanto, es asimilado a dos partidos fundamentales: pro-Bergoglio y anti-Bergoglio; por lo cual una mínima sorpresa sobre un hecho o sobre la vida de la Iglesia enseguida es enjaulada a priori: ¿es pro o contra Bergoglio?

La carta del Card. Re también arriesga caer en este esquema cuando afirma que "las afirmaciones muy duras" del Card. Zen "cuestionan la guía pastoral del Santo Padre". Aún así, el Card. Re reconoce que en China "en el plano doctrinal" y "en el plano práctico... sigue habiendo tensiones y situaciones dolorosas", que el obispo emérito de Hong Kong saca a la luz.

El punto, según me parece, es que se pueda entablar un diálogo y hallar una síntesis entre la posición del Card. Re, para el cual el Acuerdo sino-vaticano es positivo "y en el momento actual, pareció ser el único posible", y la del Card. Zen, que está cerca "de todos los hermanos desolados" que todos los días padecen las presiones, violaciones, expulsiones, la represión y las destrucciones. Estos incluyen a los fieles de las comunidades no-oficiales, pero también a muchos sacerdotes y obispos de la Iglesia oficial, que no ven ninguna mejoría respecto a la libertad religiosa, luego del Acuerdo.

Es tiempo de que los dos partidos, pro-Acuerdo y anti-Acuerdo hablen entre sí, y lleguen a una posición común, sobre todo en vista del próximo 21 de septiembre del 2020, fecha en que vence el acuerdo, Si fuera necesario renovarlo, éste debe ser fuertemente mejorado, corrigiendo algunas discrepancias presentes en aquél firmado con anterioridad, en el 2018.

1. Como ya he dicho otras veces, el Acuerdo - que prevé "la última palabra" del Papa sobre el nombramiento de nuevos obispos - tiene un aspecto positivo, pues de alguna manera conecta el nombramiento de los prelatos chinos al pontífice. Y este es un dato nuevo, que no aparecía en los tiempos de Mao. Sin embargo, sigue habiendo dudas respecto a si ese lazo es una mera "bendición" del exterior, pues no queda claro si el Papa tiene derecho a veto, y si ese derecho es permanente o temporario.

También vale la pena explicar que desde la firma del Acuerdo, no ha habido ninguna ordenación episcopal en China. [Las dos ordenaciones que hubo fueron en el 2019, y en realidad ya habían sido decididas mucho tiempo antes](#), y no podemos mentir -como ha hecho la llamada prensa "pro-Bergoglio" - diciendo que ellos "son fruto del acuerdo". Desde este punto de vista, hay que decir que el Acuerdo, si bien tiene un aspecto positivo, jamás fue puesto en práctica.

2. La legitimación de la pertenencia a una "Iglesia independiente", como fue sugerido por las **"Orientaciones pastorales"** precisa de mayores detalles. Si, en efecto, para el Vaticano es claro que solo se alude a la "independencia" de tipo político, la ambigüedad reside en todo caso en el Partido, que continúa exigiendo una independencia "tout court", sin distinciones. Esto es a tal punto cierto, que **en la adhesión a la Iglesia "independiente"** se exige que obispos y curas se abstengan de "contactar potencias extranjeras, alojar extranjeros y aceptar delegaciones de las comunidades o instituciones religiosas extranjeras". Incluso más, en el "paquete" de la "Iglesia independiente" se incluye "la negativa a la formación religiosa de los menores de edad" así como a cumplir cualquier acto religioso fuera de los confines del lugar registrado para tal fin (nada de extrema unción en los hospitales, ni oraciones o bendiciones en las casas,...). Que los obispos y sacerdotes acepten estas cosas como algo obvio resulta preocupante.

3. Es evidente que **la situación de la Iglesia en China, después del Acuerdo ha empeorado**: iglesias clausuradas o destruidas; cruces destrozadas, arrancadas de los campanarios o de los muros de las iglesias, cúpulas arrasadas, antiguas estatuas de santuarios, secuestradas; signos religiosos que han sido eliminados de los hogares o del exterior de las casas; sacerdotes, expulsados de su ministerio. ¿Es posible que la Iglesia Católica y el Vaticano permanezcan en silencio mientras tantos hermanos y hermanas sufren semejante violencia? Muchas veces, la denuncia es la única forma para salvar a estos hermanos y hermanas nuestros.

Una vez, pregunté a un miembro del Partido comunista chino cómo era posible que emplearan tantos recursos para controlar a un pequeño grupo de católicos en China (menos del 1% de la población). Me respondió: "Tenemos miedo de vuestra unidad". En la medida en que callemos, nos dividamos y enfrentemos, entramos en el juego del "divide y reinará" del Partido.



03/03/2020 16:08:00 - Oriente Medio Asia del Sur Asia Central Sudeste Asiático Asia del Norte Noroeste Asiático Azerbaijan Bahrain Bangladesh Brunei Myanmar Bhutan Afghanistan Armenia Cambodia China East Timor Georgia India Indonesia Iran Iraq Israel Japan Kazakhstan North Korea South Korea Kuwait Kyrgyzstan Laos Lebanon Macau Malaysia Mongolia Nepal Oman Pakistan Philippines Qatar Russia Saudi Arabia Singapore Sri Lanka Syria Taiwan Tajikistan Thailand Turkey Turkmenistan United Arab Emirates Uzbekistan Vietnam Yemen Palestine Hong Kong Jordan Europa América del Norte América del Sur Africa Asia del Este Oceania América Central

2003 © All rights reserved - AsiaNews C.F. e P.Iva: 00889190153 - GLACOM®